



Anitox mejora la seguridad de los alimentos y los piensos en España

Cada vez más avicultores y fabricantes de piensos en España disfrutan de las ventajas de los productos comercializados por Anitox, líder mundial en el sector y empresa especializada en el desarrollo, fabricación y distribución de soluciones que velan por la seguridad de alimentos y piensos. Para saber más sobre su labor, Selecciones Avícolas ha hablado con Pau Prió Batalla, responsable de la empresa Feed Invest S.L., que representa a Anitox en España y Portugal.

Los avicultores españoles se enfrentan a grandes desafíos en el ámbito económico y de producción. A pesar de los esfuerzos realizados por controlar la presencia de patógenos en los piensos, en las propias granjas y durante el procesado, la eliminación de éstos sigue siendo un reto importante, continuo y costoso, a la vez que el altísimo precio de las materias primas se suma a la carga financiera. Por ello, en adelante, el objetivo ha de ser lograr un sistema de producción más seguro y más eficiente.

La empresa Anitox, que dispone de plantas de producción en España, ha visto cómo la demanda de sus productos ha aumentado considerablemente debido a la implementación de leyes más estrictas en materia de seguridad alimentaria, unos requisitos de calidad más altos por parte de los minoristas, una mayor presión de los consumidores para acceder a alimentos más seguros y los desafíos económicos a los que se enfrenta la industria avícola.

Fundada en 1977, Anitox es una empresa internacional dedicada al desarrollo y fabricación de soluciones para la eliminación de patógenos, el control de hongos y el aumento de la eficacia en los sectores de producción primaria de pescado, huevos y carne, así como la industria de la producción de piensos. Estas soluciones aumentan la seguridad de los piensos, las materias primas para alimentación animal y los alimentos para consumo humano y también ayudan a los ganaderos y fabricantes de piensos a reducir los costes de producción, mejorar la eficacia y satisfacer los requisitos de diligencia debida mediante el suministro y utilización de piensos libres de patógenos.

La gama de productos de Anitox incluye los agentes de control bacteriano Termin-8® y Monoprene®; la solución para mejorar la eficiencia de molienda Maxi-Mil®; los agentes de control del moho MonoProp®, Punch® y Fungex®; el tratamiento soluble en agua Blue Royale® y el aglutinante de aflatoxinas Sorb-It®. El compromiso de la empresa con la innovación y el liderazgo industrial se evidencia en el reciente lanzamiento al mercado de Preserv-8™, diseñado para evitar la contaminación microbiana en los alimentos para mascotas, y Opti-Ferm™, que incrementa el rendimiento en la producción de biocombustible.

Un producto clave para el éxito del que ha disfrutado la empresa hasta ahora ha sido Termin-8®, un biocida desarrollado por Anitox para controlar eficazmente: bacterias gram-negativas -como la salmonela y *E. coli*-, bacterias gram-positivas -como *Staphylococcus* y *Streptococcus*- y bacterias formadoras de esporas -como *Clostridium*-, tanto en piensos como en materias primas. Termin-8® también protege el pienso de una posible recontaminación en la propia fábrica de pienso así como durante su transporte y en la granja durante un máximo de 21 días, tal y como ha podido confirmar la Agencia de Alimentos y Medicamentos de los Estados Unidos -más conocida como FDA-.

Por otro lado, muchos fabricantes de piensos ya utilizan Maxi-Mil®, un producto único y versátil que ofrece numerosas ventajas en toda la gama de piensos para aves, cerdos y rumiantes. Desarrollado en un primer momento para que las fábricas de piensos minimizaran la pérdida de humedad en los piensos preparados y ampliaran la vida de almacenamiento de los productos ya ensacados al prevenir la aparición de hongos, Maxi-Mil® también ayuda a los fabricantes de piensos a minimizar los costes de producción, aumentar la eficacia del proceso y mejorar la calidad de sus productos.

Debido a su efectividad y numerosos beneficios, los principales fabricantes de piensos, avicultores y

porcicultores de 61 países utilizan actualmente los productos de Anitox para tratar más de 36 millones de toneladas de pienso o materias primas para piensos al año y garantizar que éstos están libres de patógenos. En conformidad con las normas ISO 9001:2000 y GMP+, Anitox dispone de una red de distribución internacional que facilita a sus clientes productos de la máxima calidad con el respaldo de los mejores servicios en el ámbito técnico, de ingeniería, de laboratorio y de atención al cliente.



Pau Prió Batalla

Pau Prió Batalla, fundador y CEO de Feed Invest S.L., empresa ubicada en Lleida, representa a Anitox en España y Portugal. Una de las claves del éxito de esta empresa ha sido el establecimiento de una estrecha relación con los productores de piensos, que actúan a modo de asesores y socios de las plantas de fabricación de piensos y de los ganaderos y resuelven sus problemas en el ámbito de la bioseguridad.

Licenciado y doctorado en la Universidad Autónoma de Barcelona, con parte de su doctorado en la Universidad de Estatal de Colorado -Estados Unidos- y con un postgrado en la Universidad de Navarra -IESE-, Pau está especializado en nutrición del ganado y zootecnia. Profesional de gran prestigio en el sector ganadero y de fabricación de piensos en España, Pau es un experto en higiene en la fabricación de piensos y optimización de la granulación. Pau y su equipo colaboran estrechamente con la Universidad Autónoma y la Confederación Española de Fabricantes de Alimentos Compuestos para Animales -CESFAC-.

Una amenaza constante

"El mayor interés por las enfermedades transmitidas a través de los alimentos está aumentando la presión sobre todos los sectores de la industria cárnica española -incluidos ganaderos, fabricantes de piensos y procesadores de alimentos- para minimizar la presencia de patógenos en los alimentos», explica Pau.

La Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria señala al género *Campylobacter*, así como a la salmonella y la listeria como las principales causas de enfermedades transmitidas a través de los alimentos en humanos. La salmonella, en concreto, supone una gran amenaza para la salud para aquellos que consumen productos animales contaminados por este patógeno. El Reglamento (CE) 2160/2003 de la UE sobre las zoonosis exige a todos los Estados Miembro que adopten medidas efectivas para detectar y controlar las *Salmonellas* más perjudiciales para la salud pública, principalmente en aves de corral y cerdos, en todas las fases relevantes del proceso de producción.

Se han hecho avances en cuanto a la reducción de la presencia de la salmonella en aves de corral en toda Europa, pero aún deben adoptarse más medidas. Las cifras publicadas en el Boletín de la EFSA de 2012 (10(3):2597) indican que, en el año 2010, la proporción de las explotaciones de pollos en España que dieron positivo para salmonella -todos los serotipos- fue del 3,6%. Aunque considerablemente inferior al 6,7% registrado durante el año anterior, esta cifra contrasta con el 0,9% de Polonia, el 1,6% de Reino Unido y el 3,1% de Países Bajos, así como con el 4,4% de Alemania, el 7,1% de Francia y el 7,3% de Italia.

En España, la proporción de explotaciones de gallinas ponedoras que dieron positivo para salmonella aumentó del 29,2% en 2009 al 30,6% en 2010, en contraste con el 1,1% de Reino Unido y Países Bajos, el

2,6% de Alemania, el 6,7% de Francia y el 15,4% de Italia. Durante ese mismo periodo, la proporción de lotes de reproductoras -línea pura, abuelos y padres- en España que dieron positivo para salmonella se redujo del 6,6% al 3,8%, en contraste con el 0,6% de Alemania y Países Bajos, el 1,2% de Reino Unido, el 1,6% de Francia y el 3,5% de Italia.

Es evidente que no hay margen para la complacencia y que una vez que se han logrado reducir las cifras de prevalencia a niveles aceptables, éstas deben mantenerse. Aunque no es posible erradicar la salmonella por completo en los sectores de producción pecuaria y fabricación de piensos, es bien conocido que los piensos

no tratados son una de las principales vías de introducción de la salmonella y demás patógenos en las granjas de explotación avícola y porcina y, por tanto, en la cadena alimentaria. Organizaciones como la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria advierten de que prevenir la aparición de la salmonella tanto en los piensos como en las materias primas utilizadas en la fabricación de éstos es esencial para ayudar a evitar que esta bacteria se transmita a aves y cerdos destinados al consumo humano.



Organizaciones como la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria (EFSA) advierten de que prevenir la aparición de la salmonella tanto en los piensos para animales como en los ingredientes de estos piensos es esencial para ayudar a evitar que esta bacteria se transmita a aves y cerdos.

Para ello, los fabricantes de piensos han utilizado tradicionalmente el tratamiento térmico. Sin embargo, este sistema aumenta considerablemente los costes de producción, consume gran cantidad de energía, tiene una alta huella de carbono, puede dañar las vitaminas o nutrientes y no siempre consigue eliminar la salmonella por completo. Otro inconveniente es que su efecto no perdura en el tiempo, por lo que puede producirse una recontaminación, salvo que se tomen medidas adicionales en términos de bioseguridad y biohigiene a lo largo de las distintas fases de la cadena de producción.

Una alternativa más efectiva es utilizar Termin-8®, un biocida autorizado que solo actúa sobre el pienso antes de ser ingerido, por lo que las bacterias beneficiosas presentes en el tracto gastrointestinal no se ven

afectadas por el tratamiento, no queda ningún residuo del mismo en los tejidos comestibles ni en los huevos y el periodo de retirada es nulo. Muchos avicultores y fabricantes de piensos ya utilizan Termin-8® como parte de su programa de control de la salmonella porque les ofrece una solución rápida, continua e independiente de los niveles de pH, así como una protección duradera frente a la recontaminación.

Aumento de la rentabilidad

Además de aumentar la eficiencia de fabricación de pienso y mejorar la calidad del pienso, Maxi-Mil® ofrece otra importante ventaja en climas cálidos como el de España, ya que es un método efectivo y rentable para reducir los efectos negativos del estrés por calor.

Las altas temperaturas tienen un efecto considerablemente negativo sobre el rendimiento de las gallinas ponedoras, ya que reducen el consumo de pienso, la producción de huevos y la calidad de los mismos y también aumentan el índice de mortalidad. Por esta razón, aliviar los efectos de las altas temperaturas puede mejorar significativamente el rendimiento y rentabilidad de la explotación.

Un estudio independiente ha demostrado que el ácido acético puede influir muy positivamente en el rendimiento de las explotaciones comerciales de gallinas ponedoras durante los periodos de mayor estrés por calor. El ácido acético es un ácido orgánico que se utiliza principalmente para prevenir la aparición de hongos y reducir la proliferación de bacterias en los piensos. Asimismo, también puede evitar la proliferación de microorganismos en el tracto gastrointestinal, modificar los niveles de pH y mejorar el aprovechamiento del pienso.

Un estudio realizado a una temperatura ambiente media de 35° C demostró que la introducción de un suplemento de ácido acético a una concentración de 400-600 ppm en la dieta de las ponedoras conducía a un incremento considerable de la producción y la calidad de los huevos al aumentar el número de estos, su peso, diámetro y longitud, así como la calidad de su cáscara.

Para aumentar el consumo de ácido acético, éste suele añadirse al agua potable de los animales, pero una forma más práctica es utilizar Maxi-Mil® A en el proceso de fabricación del pienso. Las fábricas de piensos que

utilizan Maxi-Mil® A también pueden añadirlo al pienso de las gallinas ponedoras en un porcentaje de 1 kg por tonelada para producir piensos con un contenido en ácido acético equivalente al que se obtiene al añadir 440 ppm de ácido acético al agua potable. Con este método, una explotación con un millón de gallinas ponedoras y una temperatura interior media de 35° C durante 10 semanas al año podría producir 6,4 millones de huevos más, lo que supone un beneficio neto general de 245.667 €, procedente exclusivamente de la producción de huevos.

Un servicio de atención al cliente aún mejor

Durante 2012, Anitox ha mejorado significativamente la oferta y calidad de sus servicios de ingeniería. Los ingenieros altamente capacitados que conforman su equipo humano están ubicados estratégicamente en distintos países del mundo, lo que permite a Anitox ofrecer un servicio de asistencia en materia de ingeniería de la mayor calidad y a sus clientes sacar el máximo partido a sus productos y soluciones.

En el futuro, Anitox tiene intención de convertirse en el principal experto a nivel mundial en la provisión de soluciones a problemas de seguridad alimentaria y de piensos, así como de productos que aumenten la eficiencia de producción. Anitox está trabajando actualmente en nuevos, efectivos e innovadores productos, fruto de sus actividades de Investigación y Desarrollo, que ayudarán aún más a los ganaderos y a los fabricantes de piensos y alimentos a satisfacer las futuras leyes que se aprueben en esta materia y las demandas de los consumidores.

Puede obtener más información poniéndose en contacto directamente con Pau Prió Batalla, de la empresa Feed Invest S.L., con sede en Lleida, en el teléfono 973213406, el fax 973216952 o escribiendo al correo electrónico pprio@feed-for-food.com. También puede ponerse en contacto con Maria Walker en el teléfono +44 1604 811228 o en el correo electrónico mwalker@anitox.com.

R

